

SAN JOSÉ DE COSTA RICA

EL FÍGARO

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

AÑO III

14 DE ABRIL DE 1909

NÚM. 109



Señorita Esperanza Castro

Fot. Robert

"EL FÍGARO"

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR:

MIGUEL BORGES

REDACTORES:

RAFAEL VILLEGAS - A. SKINNER KLÉE
EDUARDO CALSAMIGLIA

TELÉFONO 18 - APARTADO 437

SAN JOSÉ, COSTA RICA

Crónica semanal

Pasó la Semana Mayor con sus procesiones y ceremonias. Nuestras simpáticas mujeres aprovecharon la ocasión para lucir su buen gusto y elegancia. Algunos católicos prácticos tampoco la desperdiciaron y algo hicieron por la eterna salvación del alma; pero nos estamos convirtiendo tan rápidamente en herejes, que somos muy pocos los capitolinos capaces de rezar los treinta y tres credos del Viernes con devoción y recogimiento. En un pueblo cercano se mezcló de tal manera lo terrenal con lo divino, que hubo santos desdeñados porque vestían túnicas de color político. Una desdichada imagen estuvo en desolador abandono por el delito de civilismo!

*
* *

El sport está de plácemes! Un match antes no revestía grande importancia y apenas lograba reunir insignificantes multitudes; ahora la cosa cambia, los juegos atléticos entu-

siasman á las masas; para ver los giros de una pelota impulsada á los aires por un diestro puntapié, se reunen millares de personas. El once de abril, 9000 almas presenciaron un juego de foot-ball en la ciudad de Alajuela.

*
* *

Pero si el sport está de plácemes, la ley de elecciones está de luto. ¡Pobre ley! Se burlan de ella á mandíbula batiente los mismos que la consagraron. El uso de las divisas y las manifestaciones políticas están vedadas rotundamente por los severos artículos de aquella buena señora, pero como la incauta no prohibió el uso de las corbatas, de las cintas en los sombreros, de los claveles y de los matchs, de nada le sirvieron sus candorosas previsiones. Aunque es necesario reconocer que la infeliz, no pudo calcular las influencias propagandistas de las telas, de las flores y de los sports.

*
* *

La compañía dramática de la eminente actriz doña María Díez continúa cosechando palmas; pero no sabemos si cosechará colones. Nuestro público no gusta todavía del drama, lo tiene demostrado. Thuiller no logró llenar el teatro en aquella memorable temporada en que tan de manifiesto se puso nuestra escasa cultura literaria. El gé-

Letras en eclipse

El primer centenario de José Batres y Montúfar celebróse en Guatemala con la erección de un busto al poeta de la ironía. «La República», diario de la capital guatemalteca, correspondiente al 18 de marzo, en homenaje al eximio autor de las «Tradiciones», llena sus columnas con piezas literarias consagradas al chistosísimo autor de «Don Alejo».

Una circunstancia, sin embargo, llama la atención: la falta de originalidad en las producciones. Pasajes de Menéndez y Pelayo tomados de la «Antología de Poetas Hispano-americanos», que todo el mundo conoce; una semblanza de Batres por José Martí, escrita há muchos años; un trabajo de José Milla, dado á luz en 1846; párrafos de Boris de Tannenberg, tomados de la obra «España y América», etc., llenan las columnas de «La República» correspondiente al 18 de marzo. Original y de actualidad sólo parece ser un discurso del doctor Manuel Herrera, pieza oratoria inferior á su alta reputación. Es verdad que el doctor Manuel Herrera, que hace menos de un año se hospedaba en la penitenciaría y estuvo á punto de ser fusilado, debe haber dicho su oración académica con el ánimo de Séneca en la corte de Nerón.

¿A qué atribuir la falta de originalidad en las producciones, tratándose de una fiesta que ha debido producir entusiasmo en todos los guatemaltecos, y de modo especial en los amantes de las letras? Podría suponerse que «La República» ha querido hacer notar cómo escritores extranjeros de gran valía, apreciaron al inimitable autor de «Las falsas apariencias». Pero entonces no se explica por qué figura entre las piezas reproducidas un discurso de don Joaquín Méndez. ¿Acaso anémica de talentos literarios aquella sección centroamericana, ha necesitado para

nero chico nos tiene estragados, es triste reconocerlo! Esos bailes en que se puede observar la línea curva de una bien torneada pantorrilla ó el armonioso movimiento de un airoso cuerpo, valen para nuestra apatía, mucho más que el estudio profundo y vívido de nuestras pasiones en lucha contra las leyes sociales, ó de la sátira sutil de los vicios de esa sociedad caricaturesca en que evolucionamos. A nosotros no nos entra, ni con sangre, el convencimiento de que el drama y la comedia son, á todas luces, dominadores soberanos de la escena que solo admiten la buena ópera dándole un puesto en la categoría que ellos ocupan. La escuela sicilíptica penetró en el Teatro Nacional y es muy difícil que algo nos sustraiga de su maléfico influjo. ¡Nos veremos obligados á fumigar el recinto de nuestro gran coliseo!

FERNANDO DE TOVARES

Magdalena

Puso en tu mano mórbida, el destino,
del liviano placer la compa henchida
y tú pasaste la azarosa vida
libando las dulzuras de ese vino.
La lujuria, en tu labio coralino,
durmíó por las sonrisas escondida
y ciegamente, de su rayo herida,
sacrílega, anhelaste amor divino.
La pasión de los hombres, impotente,
no pudo mitigar tu sed ardiente,
pero quisiste y suplicaste tanto,
que lleno de piedad ante tu ruego
apagó Jesucristo el foraz fuego
con las amargas gotas de tu llanto.

EDUARDO CALSAMIGLIA

celebrar una gloria nacional, reproducir lo que de ella se ha dicho en tiempos pasados y por plumas extranjeras? No lo creo. Aun tiene escritores Guatemala; pero Salvador

don Juan Rafael Mora (8 de febrero de 1914), y si para entonces ¡Dios no lo quiera! el álito envenenado de algunos despotismos centroamericanos no ha llegado á corromper el

MATRIMONIO PIÑERES-PINTO



Señora doña Julia de Piñeres

Fot. Robert

Falla, Manuel Valladares, Vicente Martínez y otros más, guardan silencio, y hacen bien. Los tiempos no son allá como para darle expansiones al pensamiento. Tengo la seguridad de que si Costa Rica resuelve celebrar el primer centenario de

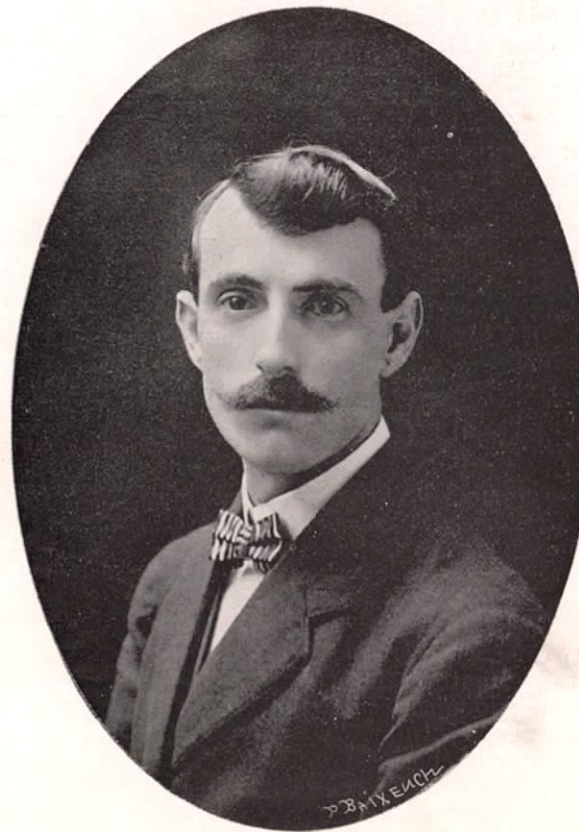
puro ambiente de libertad que aquí se respira, los periódicos costarricenses no se verán obligados á conmemorar la ilustre personalidad del señor Mora haciendo reproducciones como «La República» de Guatemala.

Sea como fuere, mi objeto no es

examinar las consecuencias que la tiranía acarrea á las manifestaciones del espíritu, sino presentar á los lectores de EL FÍGARO la figura de un orador, hoy Ministro. Me refiero

nía en su casa una docena de amigos aficionados á las letras. Necesitando un pretexto para reunirse bajo aquel Gobierno suspicaz, nacido del golpe de estado de 1887, y

MATRIMONIO PIÑERES-PINTO



Don Rafael Piñeres

Fot. Robert

al discurso del señor Joaquín Méndez, salvadoreño y actual Secretario de Fomento del señor Estrada Cabrera.

En 1888, el Doctor Fernando Cruz, *procul negotiis*, como Cicerón, reu-

aprovechando la circunstancia de que los invitados eran socios correspondientes de la Academia Española de la Lengua, se bautizaron con el nombre de «Academia Guatemalteca»; pero aquello nada tenía de

academia. Era una simple tertulia literaria en que se charlaba sobre todo, se solía lanzar una ú otra cuchufleta inocente contra los actos gubernativos, se preparaban los materiales de un periódico, *La Revista*, y se concluía por tomar sorbetes. No era injusto el cargo de aristócrata hecho por los *liberales*, con don Francisco Anguiano á la cabeza, contra la Academia Guatemalteca: concurrían á ella Angel María Arroyo, Ramón Rosa, Manuel Dieguez, Antonio Machado, Manuel Ramírez, José María Vela Yrisarri y otros que no recuerdo: la aristocracia del saber en Guatemala. Por eso, la plebe de las letras llena de espíritu democrático, creyó necesario, bajo la inspiración del Gobierno, oponer á la tertulia del Doctor Cruz otra asociación literaria, de carácter plebeyo, y se fundó «El Ateneo». A él pertenecían Manuel Paz y Joaquín Méndez. No lo recuerdo bien; pero es casi seguro que fueran miembros del Ateneo Adrián Vidaurre, Enrique Gómez Carrillo y Máximo Soto Hall: si no lo fueron, puedo afirmar que merecían serlo. Juan Barrios no, porque estaba muy joven.

Todas estas reminiscencias vienen á cuento para explicar cómo el señor Joaquín Méndez, salvadoreño y actual Ministro del señor Estrada Cabrera, fué orador en 1888. El señor Méndez pronunció un discurso sobre José Batres y Montúfar. Yo era muy niño en aquella época; pero me refiere el contemporáneo de cuyos labios he tomado estas noticias, que Arcadio Estrada, espíritu epigramático no inferior al de su hermano Domingo, tan conocido en Centro América, decía del discurso del señor Méndez: «Será todo lo disparatado que ustedes quieran; pero siempre produce el efecto estético de hacer reír tanto como las «Tradiciones» de Pepe Batres, por más que no fuera ese el objeto que se propuso el orador».

La pieza en cuanto á longitud,

nada deja qué desear: es pavorosamente larga como la administración del angusto jefe del señor Méndez. Cuanto á lo demás, el autor lo deja á uno plenamente convencido de esta verdad: que en Guatemala se puede subir á la tribuna de un Ateneo, y hasta sentarse en la silla de un Ministerio, sin saber gramática ni nada. Pero esto será materia del artículo siguiente.

A. SKINNER KLÉE

Broche floral

Catalina, moza linda
qué linda voz la que tienes.
¡Si entre tu boca de guinda
es el mayor de los bienes!

El poeta que prescinda
de cantarte, tus desdenes
merece, muchacha linda
linda con la voz que tienes.

Te oí del patio en la clara
luz de aroma de jardines;
te vi la morena cara.

Y tu voz que es un donaire,
gloria de los serafines,
puso una flor en el aire.

ISMAEL URDANETA

Un paseo á Puntarenas pasando por Pigres

Hojeando venía yo estos apuntes cuando me acercaba á la capital, de regreso de Puntarenas, y la casualidad me puso de frente, en el asiento inmediato al que yo ocupaba en el tren, un número de *La Información*, en el cual leí en letras gordas este epígrafe: «Excursión á Orotina y Pigres». Cogí el nú-

mero aquél, y empecé la lectura de las impresiones de Oscar Padilla, que me había precedido en el viaje, y no pude menos que exclamar: «cada uno habla de la feria según le va en ella», porque el amigo Padilla se mostraba muy regocijado de su paseo, mientras que yo venía jurando que no me cogerían otra vez en semejantes aventuras.

Y tan mal me fué en aquel viaje, que no le hago el honor, para referirlo, de emplear más de una columna de *EL FÍGARO*, siendo así que Oscar para contar el suyo ha ocupado media docena de las de aquel diario. Tiene razón, porque es grato hablar de los buenos recuerdos, mientras que con los ratos desagradables lo mejor es olvidarlos.

Salí de San José el miércoles de Semana Santa; llegué á Orotina ese día sin novedad, si acaso no se llama novedad al hecho de llegar más muerto que vivo; seguí para Pigres, y entré á hospedarme á un hotel confortable que allí tiene establecido un señor de cuyo nombre no me acuerdo. Lo de *confortable* lo digo porque es éste un adjetivo que se acostumbra poner siempre después de la palabra *hotel*, y yo soy esclavo de las leyes de construcción, lo mismo si se trata de hacer un rancho como de hacer una frase; que en cuanto al *confort* que allí encontré, malhaya si había ni una mala silla en que sentarse, ni un bocado de nada que llevar

á la boca hambrienta y sedienta!

Pero como soy medio poeta, me harté de la belleza de la playa y de la alegría tumultuosa de aquel pedazo de mar. Qué encantadora perspectiva! Qué arenitas aquellas para formar un lecho, y con el estómago bien cubierto, acostarse uno á soñar que es feliz, y que no hay en la tierra ni mujeres necias ni acreedores impertinentes, ni nada de eso que hace insoporrible la vida!

He dicho que soy medio poeta, y como tal, hago para cada quíscosa un verso; y para hacerlos de mi gusto ando siempre á caza de palabras incomprendibles por extrañas, y para hallarlas cómodamente cargo siempre conmigo un diccionario de bolsillo. Ocurrióseme, pues, hacerle unos versos á Pigres, y esa palabra me dió el primer sonido musical para mi rima. Abrí el diccionario y leí: «*pigre*: tardo, negligente, desidioso». Vaya, exclamé: nada de verso; un rótulo voy á hacer para colocarlo en la puerta de este hotel, con la simple copia de la definición de esa palabra, para que le esté ardiendo eternamente al desidioso propietario que me está matando de hambre.

Una embarcación vino á conducirme á Puntarenas, que es como decir que vino á salvarme. Me embarqué mas ligero que una pluma—claro, si no tenía dentro de mí nada que pe-

sara uno adarme—y me dirigí á aquel puerto.

Aquí terminan los apuntes de viaje que venía leyendo yo en el tren; y fué porque en cuanto llegué á Puntarenas comí tanto y tan bueno y bebí tanto y tan rico, que no tuve ánimos para escribir en mi cartera una línea más, por no robar alientos á la digestión. Oh Puntarenas, perla del Pacífico, ciudad tica por excelencia, encantadora mansión de buenos amigos á quienes quiero con el alma, yo te bendigo, «porque tuve hambre y me diste de comer, tuve sed y me diste de beber», quería echar una cana al aire, y he venido sin canas, porque todas las dejé en los guardapelos de las encantadoras nereidas de tu playa! Yo te bendigo, Puntarenas, y prometo que volveré pronto á solazarme en tus blandos arenales; pero no será antes de que Mr. Knowlton nos concluya el ferrocarril, porque lo que es por Pigres no vuelvo á ir yo ni amarrado.

BENITO

Don Rafael Piñeres

Socio de la respetable casa comercial de Miguel Macaya & C^a de esta plaza, joven que goza entre nosotros de merecidas consideraciones por las recomendables prendas de su carácter franco y honrado, y por su laboriosidad tenaz é inteligente, contrajo matrimonio el once del presente con

la señorita Julia Pinto, una de las más preciadas joyas de cuantas sirven de adorno á nuestra sociedad, por su inteligencia, su belleza y su virtud.

EL FÍGARO publica con gusto los retratos de aquellos dos jóvenes, que han formado un hogar en el cual la felicidad tendrá seguro y perpetuo asiento.

Eva

Del hombre, á la mirada sorprendida, mostrando sus primores de escultura, viene, como simbólica figura de la fecundidad y de la vida.

Sacude, temblorosa, á su venida, abrumador marasmo la Natura y al mismo tiempo, de la flor más pura, nace la fruta por el bien prohibida.

Eleva la mujer su mano blanca, aquella fruta misteriosa arranca y del arcano, descorriendo el velo, al mismo tiempo que perder nos hizo la bienaventuranza del Paraíso, nos conquistó el amor, que vale un cielo!

EDUARDO CALSAMIGLIA

Los prodigios de la ciencia

II

Un campesino que apenas sabía leer, llegó á una fonda y pidió de almorzar. Presuroso el sirviente sacudió la mesa, puso en orden los cubiertos que estaban dispersos sobre el mantel, no muy limpio, y presentó al cliente que la ocasión le deparaba, una hoja de papel, cuyos márgenes estaban adornados con culebrinas que parecían enredaderas terminadas en flores de lis.

—«Qué es eso?» preguntó el campesino.

—«Es el *menu*», contestó el criado. Y como aquél se quedara perplejo al escuchar la palabrita gálica, que

jamás había entrado por sus oídos, el sirviente se la tradujo al puro castellano: «es la lista de los platos que pueden servirse hoy en la fonda á solicitud del cliente».

la nomenclatura de todas las cosas de nuestro uso común, no digo si esa nomenclatura es científica, formada del enlace de trozos de palabras que se han exhumado de idiomas muer-



General don Arístides Romain
actual Comandante de Plaza de esta capital

Fot. Pobert

—«Pues llévese la lista, — dijo el campesino, — y tráigase los platos, que en siendo muchos y buenos, no me importa saber cómo se llama lo que voy á comer».

Eso mismo decimos la mayor parte de los hombres cuando se trata de

tos, sino aun de la vulgar y corriente con que los industriales denominan *ad libitum* cada uno de los detalles de sus artefactos.

Por ejemplo: en lo referente á la electricidad ¿qué nos importa saber qué son *amperes* ni qué son *voltios*,

si tenemos bastante con que la luz que nos dan las bombillas sea clara, y que nos resulte más barata que el alumbrado por el sistema antiguo de las velas, y que los alambres que nos traen aquella luz blanca y suave estén puestos de tal modo que no nos traigan también, en el momento menos pensado, un golpe que nos mate, ó un incendio que reduzca á cenizas nuestro mísero ajuar?

Sin embargo, siendo ya un hecho la navegación aérea, puede ser que haya algunos á quienes interese conocer la terminología de este novísimo medio de locomoción, y para servicio de éstos voy á darla; mas como yo no inventé la pólvora ni he intervenido en este otro descubrimiento, creo pueril que me ponga á escribir de mi cuenta este artículo, cuando tengo aquí á la mano uno en lengua extraña, que con traducir un poco y plagiar un mucho, me saca brillantemente del apuro. Vamos, pues, copiando y plagiando.

La navegación aérea se divide en dos grandes ramas: la aviación y el globo dirigible, ó sea la teoría de «más pesado» ó de «más ligero que el aire». La primera se funda en el vuelo de las aves, y busca en la mecánica la fuerza necesaria para vencer la gravitación, es decir, para levantar el aparato en el aire; y la segunda se basa en el empleo de un gas más ligero que éste, que sirva de elemento elevador.

La palabra aviación viene del latín *avis*, el ave. El aparato se denomina *avión*, palabra adoptada hace veinte años por Mr. Ader, que fué el primero que se elevó en un vehículo automóvil. Aviador se dice de la persona que se dedica á la aviación. Aviar sería, pues, el término propio para expresar el acto de viajar por los aires; pero el vulgo todavía dice navegar, como dice embarcarse cuando se habla de entrar en un carro de ferrocarril, lo que alguien ha propuesto que se llame *entrenarse*.

Dejando á un lado el sistema de los globos más ligeros que el aire, que parece no prevalecerá, tratemos sólo de la aviación, ó sea del más pesado que el aire.

La aviación se divide en tres ramas netamente distintas. El verdadero avión, el que imita exactamente al ave, ha sido bautizado por el Club Aéreo de Francia con el pretencioso nombre de *Ornitóptero*, palabra griega que significa algo propio del pájaro, pues el avión se sostiene como éste en el aire, batiendo las alas. Este sistema ha encontrado graves dificultades, para comunicar á esas alas artificiales el movimiento regular de las naturales cuyo funcionamiento pretenden imitar.

El segundo sistema es el *helicóptero*, nombre que viene de hélice, porque su fuerza de ascensión y propulsión la comunican varias de éstas, colocadas en la parte inferior ó superior del aparato, y también atrás como en los buques de vapor. Este sistema ha dado resultados muy interesantes, y se cree en la posibilidad de llevarlo á un perfeccionamiento completo.

Pero el sistema que más ha avanzado es el de los aeroplanos. Este nombre se forma de la palabra compuesta *aero* y *plano*, del verbo francés *planer*, que significa cernerse en el aire, como las grandes aves marinas, ó como las águilas en las montañas, ó los gavilanes, y colibríes en nuestras huertas y jardines. No hay diferencia entre su acción y la del ave que se cierne en las alturas con las alas aparentemente inmóviles. Como ésta, avanza cuando quiere, sube, baja, gira, marcha contra el viento, ó se deja llevar por él en un arrastre descuidado y voluptuoso.

Basta de latas terminológicas por hoy. Los lectores tendrían razón si me dijera que para enseñarles tan poco y tan mal enseñado, no valía la pena de haber plagiado tanto.

RAFAEL VILLEGAS

DESPEDIDA DEL POETA JOSÉ RIZAL

EL PRIMER INGENIO FILIPINO

FUSILADO EN MANILA EL 30 DE DICIEMBRE DE 1896

¡Adiós, patria adorada, región del sol querida!
Perla del mar de Oriente, nuestro perdido Edén;
¡á darte voy alegre, la triste mustia vida!
si fuera más brillante, más fresca, más florida,
también por tí la diera, la diera por tu bien.

En campos de batalla, luchando con delirio,
otros te dan sus vidas, sin dudas, sin pesar:
el sitio nada importa; ciprés, laurel ó lirio,
cadalso ó campo abierto, combate ó cruel martirio,
lo mismo es, si la piden la patria y el hogar.

Yo muero cuando veo que el cielo se colora
y al fin anuncia el día tras lóbrego capuz;
si granas necesitas para teñir tu aurora,
vierte la sangre mía, derrámala en buen hora,
¡y dórela un reflejo de tu naciente luz!

Mis sueños cuando apenas muchacho adolescente,
mis sueños cuando jóven ya lleno de vigor,
fueron el verte un día, joya del mar de Oriente,
secos los negros ojos, alta la tersa frente,
sin ceños, sin arrugas, ni manchas de rubor!

¡Ensueño de mi vida, mi ardiente y vivo anhelo,
¡salud! te grita el alma que pronto va á partir!
¡salud!... ¡oh! que es hermoso caer por darte vuelo;
morir por darte vida, morir bajo tu cielo,
y en tu encantada tierra la eternidad dormir!

Si sobre mi sepulcro vieses brotar un día
entre la espesa hierba, sencilla, humilde flor,
acércala á tus labios, que es flor del alma mía,
y sienta yo en mi frente, bajo la tumba fría,
de tu ternura el soplo, de tu hálito el calor!

Deja á la luna verme con luz tranquila y suave,
deja que el alma envíe su resplandor fugaz;
deja gemir el viento con su murmullo grave,
y si desciende y posa sobre mi cruz una ave,
ideja que el ave entone un cántico de paz!

Deja que el sol ardiente las lluvias evapore
y al cielo tornen puras con mi clamor en pos;
deja que un ser amigo mi fin temprano llore,
y en las serenas tardes, cuando por mí alguien ore,
ora también ¡oh Patria! por mi descanso á Dios!

Ora por todos cuantos murieron sin ventura;
por cuantos padecieron tormentos sin igual;
por nuestras pobres madres que lloran su amargura;
por huérfanos y viudas, por presos en tortura,
y por que pronto veas tu redención final!

Y cuando en noche oscura se envuelva el cementerio
y sólo restos yertos queden velando allí,
no turbes el reposo, no turbes el misterio;
pero si acordés oyes de cítara ó salterio,
soy yo, querida Patria, yo que te canto á tí!

Y cuando ya mi tumba, de todos olvidada,
no tenga cruz, ni piedra que marque su lugar,
cuando en la tierra sientas el golpe de la azada,
entónces mis cenizas volviendo de la nada,
saldrán de mi sepulcro los campos á alfombrar.

¡Entónces nada importa me pongas en olvido!
Tu atmósfera, tus campos, tus valles cruzaré;
vibrante y limpia nota seré para tu oído,
aroma, luz, colores, rumor, canto, gemido,
constante repitiendo la esencia de mi fé!

¡Mi patria idolatrada, dolor de mis dolores;
querida Filipinas, oye el postrer adiós!
Ahí te dejo todo: mis padres, mis amores;
voy á do no hay esclavos, verdugos ni opresores,
donde la fé no mata, donde el que reina es Dios.

¡Adiós padres y hermanos, trozos del alma mía;
amigos de la infancia en el perdido hogar!
Dad gracias, ya descanso del fatigoso día!
Adiós, dulce extranjera, mi amiga, mi alegría!
Adiós, queridos seres!... Morir es descansar!

General de Brigada don Aristides Romain

Hace varios años que, contratado por nuestro Gobierno como instructor de artillería, vino á Costa Rica, con permiso de S. M. el Rey de Bélgica, el pundonoroso é inteligente militar don Aristides Romain, que hoy es Brigadier de nuestro Ejército, por ascenso muy merecido que le confirió el Congreso Nacional en sus sesiones ordinarias de 1908, en reconocimiento de los importantes servicios prestados al país por el señor Romain.

EL FIGARO publica hoy el retrato de este jefe prestigioso, que ha sabido granjearse á la vez la estimación y el respeto de los costarricenses, por su inteligencia, su corrección y la lealtad con que ha servido á la causa de este país.

La cita

En la tranquila alcoba perfumada
aun la lámpara sueña, vacilante,
nimba la palidez de tu semblante
con su discreta claridad rosada.

Te presiente en la sombra la mirada
y el corazón espera palpitante,
desfallecer de amor, en el amante
abrazo anunciador de tu llegada.

Aguardo, con el alma toda oídos,
la vaga ondulación de tus vestidos,
de tu ágil planta la pisada incierta,
y el leve golpe tímido y lejano
de tu pequeña y enguantada mano
que llama toda trémula á mi puerta.

FRANCISCO VILLAESPESA

Concurso sabatino de chistes

Ultima galantería de Simplicio:

—¡Oh, señora! Tiene usted un pie tan chiquito, que seguramente, le limpian á usted los zapatos con un cepillo de dientes.

* * *

—Dicen todos que este es el siglo de los adelantos.

—Y es verdad don Francisco.
—Pues no lo creo, don José, porque, lo que es á mí, no hay nadie que me adelante un peso.

* * *

Se hablaba de nadadores en el lago de Ilopongo.

—Yo, para el agua soy como el pez,—afirmó uno de los presentes.

—¿Y cómo fué que, cuando se cayó al agua, se hubiera ahogado, si no le socorren?

—Quiero decir que soy como el pez, puesto que éste no sale si no le sacan.

* * *

—¿Quién ha tomado un terrón grande de azúcar que había en la mesa?—pregunta la mamá.

—Ha sido Carlitos,—contesta un hermanito.

—No es verdad, porque tú no estabas delante cuando lo tomé.

* * *

En un entierro.

—No es divertido hacerse enterrar con una lluvia semejante.

—¡Cosas del muerto! En su vida fué capaz de ser agradable á un amigo.

Los tres lutos

Cuando el mancebo marchó á la guerra, de él despidiéronse lacrimosas su triste madre, su pobre hermana y su doliente pálida novia.

En su caballo de blancas crines á la carrera partió el mancebo: las tres mujeres, inconsolables, ¡ay! lo esperaron por mucho tiempo. Sin el jinete que fué á la guerra volvió el caballo de blancas crines; y por su dueño le preguntaron á un mismo tiempo las infelices.

—Una certera traidora bala, le abrió en el pecho sangriento surco: corre, él me dijo, dile á mi madre, hermana y novia que están de luto. El de la novia duró tres meses; el de la hermana duró tres años; y el de la madre duró hasta el día que al cementerio se la llevaron!

BONIFACIO BYREN

El hombre más feliz del mundo

Sobre la puerta de una casita de campo del pueblo de Suhr (Suiza) léese la siguiente curiosa inscripción: «Aquí vive el hombre más feliz de la tierra.» El propietario de la casita, y por consiguiente el que se llama el más feliz de los mortales, es un tal Juan Schmit, el cual, cuando se le pide que explique la inscripción, lo hace así:

—No he trabajado nunca, no me he casado nunca, no he estado nunca enfermo y jamás me he preocupado del porvenir. Como bien, bebo bien y duermo bien. ¿Qué más se puede desear?

Schmit cuenta con cincuenta y cinco años. Cuando era muchacho murió su padre, dejándole una renta de unos cinco dollars á la semana y un pequeño terreno, sobre el cual construyó la casita donde ahora vive.

De sobremesa

En la calle:

—Señorita, ¿me permite usted que la acompañe, aunque lleve conmigo mi perro de Terranova?

—No tengo inconveniente; me gusta mucho la compañía de los animales.

* *

—¿Me cambia usted este duro?

—¡Como! ¿No ve usted que es falso?

—Sí, señor; pues por lo mismo me convendría cambiarlo.

* *

Medidas preventivas.

En una aldea ha estallado una terrible epidemia de tifus.

El gobernador de la provincia telegrafía al alcalde:

«¿Ha tomado usted algunas medidas de precaución?»

Y el alcalde contesta:

«Sí, señor, he hecho abrir fosas para todos los vecinos.»

* *

Fué detenido un ladrón que había robado una yegua.

El juez le preguntó:

—¿Qué se proponía usted al apoderarse de un animal que no era suyo?

—Utilizarlo como vehículo, señor juez.

—¿De modo que usted no alega ninguna circunstancia atenuante...?

—Sí, señor.

—¿Cuál?

—Que soy delicado de los pies.

Chispazos

Jimenista ó civilista, si eres en efecto artista, de gusto fino y certero, vé á pasar una revista por el *Almacén Romero*.

* *

El domingo fuí á Alajuela y de un bochinche tremendo tuve que salir huyendo algo más que á toda vela. Sin dolor y sin maltrato hice todo mi camino porque llevaba zapatos cortados por *Sabatino*.

* *

Con *Rhum Quina*, á Josefina le frotó la mano Balma, y es tan notable el *Rhum Quina* que hoy la pobre Josefina tiene pelos en la palma.

* *

Para llamarla á una cita, Juan convino con Clemencia, en anunciar su presencia con fingida tosecita. Pero antes de anochecer Juan su *Terpina* tomó, y cuando el caso llegó, ni á palos pudo toser.

El único hotel de primera clase en Costa Rica, es el
HOTEL IMPERIAL

cuyos hermosos salones tienen todo el confort y el lujo de los mejores de América y Europa

Cuenta con un *chef* de cocina traído especialmente del Viejo Mundo y con un servicio á la altura del Alstroff Hotel.

Los viajeros y turistas que buscan comodidad, confort, aseo y buen gusto, se hospedan solamente en el

IMPERIAL HOTEL

TALABARERIA Y ZAPATERIA MODERNA - SALVADOR C. JIRON

GARANTIZA SUS TRABAJOS EN AMBOS RAMOS

Monturas de todo estilo. — Especialidad en calzado á la medida, cosido y clavado, elaborado á mano con materiales escogidos y á satisfacción del cliente.

— **HORMAS DE ULTIMA NOVEDAD** —

TINTE NEGRO IMPERIAL
del Doctor FRANC.

Preparado en los laboratorios de la **BOTICA FRANCESA**

TIÑE Y ABRILLANTA EL CABELLO

Siendo tan eficaz como el mejor de los tintes extranjeros, se vende á la mitad del precio que se cobra por aquéllos. Esto se explica porque siendo el **Tinte Negro Imperial** hecho en el país, no tiene que pagar los altos derechos con que la aduana grava todas las preparaciones extranjeras de esa índole.

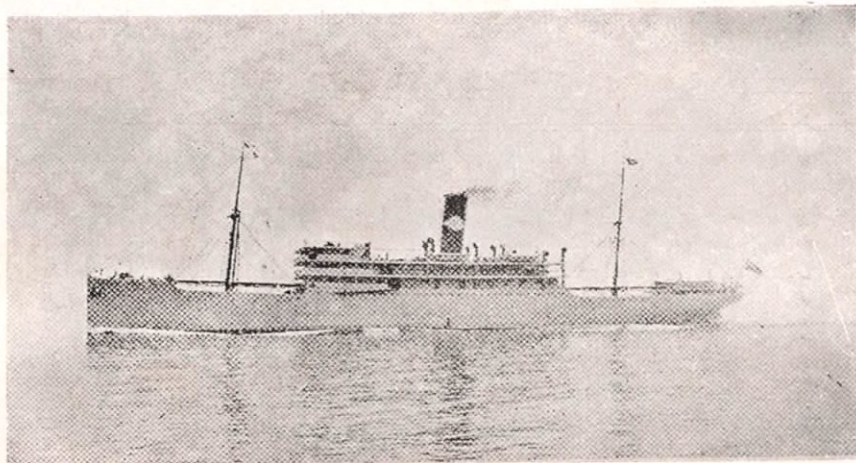
El modo de aplicarlo es sencillísimo. El resultado es eficaz.

BOTICA FRANCESA **HERMANN**
Y ZELEDON

United Fruit Company

SERVICIO DE VAPORES

NUEVOS VAPORES ♦♦♦ NUEVO SERVICIO



VAPOR CARTAGO

Los vapores **Cartago**, **Parismina** y **Heredia**, especialmente construïdos para el servicio tropical, hacen la travesía entre Puerto Limón, Puerto Barrios y New Orleans. También hay vapores que corren semanalmente entre Puerto Limón y Boston.

Los pasajeros deben presentarse ante el Cónsul Americano en San José ó Limón, tres días consecutivos antes de embarcarse para New Orleans ó Mobile, á fin de obtener una constancia de haber permanecido en estos lugares dichos tres días.

Para informes dirigirse á las oficinas de la United Fruit Company, en San José ó Limón.

E. J. HITCHCOCK, Administrador.

Elders & Jyffes Limited

Línea directa de vapores entre Puerto Limón (Costa Rica) y Manchester y Bristol (Inglaterra)

Los vapores de esta Línea hacen la travesía de Puerto Limón á Manchester ó Bristol en 17 días. Salen de Limón cada semana.

Para informes dirigirse á las oficinas de la United Fruit Company, en San José ó en Limón, y en el despacho de los Sub-Agentes en San José los señores Sasso y Pirie.

E. J. HITCHCOCK, Administrador.